



Cuidado divino

LECTURA BÍBLICA: DANIEL 6:16-23

“...Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño...” v.22

Durante el último año, una serie de cambios en mi vida han traído mucha incertidumbre. Buena dosis de mi trabajo, el que alguna vez consideré sólido y significativo, comenzó a parecer frágil, como si todo el esfuerzo invertido hubiese sido en vano.

Y de pronto, el futuro se volvió borroso.

En un momento de reflexión, me vino a la mente la vida de Daniel.

Siendo joven fue llevado cautivo, arrancado de su tierra, y obligado a vivir en una cultura que no era la suya, sirviendo en un gobierno que jamás habría elegido.

Sin embargo, en medio de todo esto, jamás le falló a Dios. Su recompensa fue que, a pesar de los cambios, Dios siempre lo cuidó.

Los adversarios de Daniel, al no encontrar motivo para acusarlo, idearon un plan astuto. Sabían de su hábito de orar tres veces al día y manipularon al rey para que promulgara una ley que obligaba a todos a adorarlo solo a él.

Fiel como siempre, Daniel siguió orando a Dios. Y aunque su acción era inofensiva, fue condenado a ser lanzado a un foso lleno de leones hambrientos que se encargarían de ejecutar el castigo.

Daniel pasó toda la noche en el foso, pero salió ileso.

Imagino a los leones transformados en mansos gatitos, más interesados en dormir, mientras un ángel lo protegía.

Esta imagen me hizo reflexionar y comprender que, al igual que Dios cuidó de Daniel, él siempre cuidará de mí, y también de usted.

Francisco Franco, Honduras

